

## **“Estrategias de enseñanza-aprendizaje y evaluación de competencias”**

Dra. Ana M<sup>a</sup> Macarulla  
Univerisdad de Deusto

### **INTRODUCCIÓN**

Estamos en un momento de grandes cambios y de grandes oportunidades, y no podemos dejarlo pasar. Nuestros alumnos quieren aprender, para eso han venido a la Universidad y, por eso, el EEES establece como objetivo prioritario que las programaciones docentes se lleven a cabo tomando como referencia el aprendizaje de éstos.

Nuestro objetivo debe ser mejorar los resultados del aprendizaje y optimizar su formación, y para ello debemos reconsiderar constantemente el proceso y las estrategias a través de las cuales los estudiantes llegan al aprendizaje.

Como bien dice Zabalza [1]: “El especialista en una materia, si además es buen comunicador, puede llevar a cabo una buena presentación de los contenidos de su disciplina. Pero para ser un buen docente le falta aún adecuar esa presentación y las actividades vinculadas a ella al proceso de aprendizaje de los estudiantes. Algo debemos saber de cómo aprenden los estudiantes y bajo que condiciones el aprendizaje mejora.”

Muy lejos tienen que quedar aquellas situaciones en las que las notas del profesor se convierten en los apuntes del estudiante sin pasar por el cerebro de ninguno de ellos.

Si el objetivo es que el estudiante aprenda, hay que saber cómo aprende el estudiante y bajo qué condiciones o cómo dicho aprendizaje mejora.

Para ello, hay un trabajo previo al desarrollo del curso de planificación y diseño de las experiencias y las actividades para la adquisición de los aprendizajes previstos, y un trabajo durante y con posterioridad al mismo, en el que el profesor deberá tutorizar, facilitar, motivar, guiar, ayudar y dar información de retorno al alumno (Benito).

### **CONTEXTO**

#### **La Universidad**

Quizá se puede considerar que en las últimas décadas del siglo XX nos encontramos con una Universidad a veces al margen de las necesidades formativas de la sociedad, masificada y olvidada del funcionamiento de los procesos formativos. El diseño de los últimos planes de estudios se realizaba casi exclusivamente desde la propia Universidad, sin contar con agentes externos que pudieran aportar un enfoque más utilitarista, o por lo menos realista.

El Proyecto Tuning (2000) busca el garantizar un aprendizaje de alto nivel y calidad de manera que los egresados de la Universidad sean profesionales capaces de generar aplicaciones prácticas para mejorar el entorno en general y su área profesional en particular. Si la sociedad, o la empresa, o quién sea, demanda del titulado universitario habilidad para manejar conocimientos, en la Universidad hay que trabajar el conocimiento y la competencia para manejarlo e incluso expresarlo.

## **Los profesores**

Como apunta Zabalza [5] el profesor no sólo debe estar comprometido con la enseñanza - explicar la materia de la que es experto para que el alumno la entienda y la practique - sino que debe comprometerse también con el proceso de aprendizaje del alumno, es decir, debe guiar el proceso personal de adquisición y asimilación de los nuevos significados y habilidades por parte de los alumnos.

En el contexto actual, esta actitud responsable hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje a veces genera impopularidad para el profesor entre sus colegas, e incluso el profesor debe asumir un riesgo en su carrera, ya que el esfuerzo que requiere este nuevo papel suele requerir el sacrificio del avance de su currículo investigador, que por el momento está más y mejor reconocido como trabajo propio de profesor de universidad.

## **Los estudiantes**

Volviendo de nuevo a las últimas décadas del siglo XX, nos encontramos en Europa, y particularmente en España, una masificación en las aulas universitarias, que prácticamente obligan a restringir la tarea del docente a su labor de presentador de los contenidos de la materia que es su especialidad, y evaluador a través de un examen final como una única herramienta.

En el momento actual, salvo excepciones, esta situación ya no se produce de forma tan llamativa, pero sí nos encontramos con un alumnado muy heterogéneo, y a veces muy desmotivado. Alumnos adultos y trabajadores comparten las aulas con jóvenes que continúan sus estudios sin ser conscientes del salto sustancial en el enfoque que deben dar a su situación desde un bachillerato que está casi planteado como enseñanza obligatoria (de mínimos).

También se dan situaciones de absoluta desorientación profesional: ¿para qué profesión me prepara esta carrera? se preguntan algunos después de algunos años en las aulas universitarias. O también se dan situaciones tipo “quiero ser médico, pero como no me llega la nota para la Facultad de Medicina, me matriculo en arquitectura”.

Algo tendremos que hacer para sortear estas dificultades de alguna manera.

## **EL PROCESO DOCENTE**

Si queremos que la Universidad forme verdaderos profesionales, todo el proceso debe enfocarse de manera que nos lleve a cumplir ese objetivo. Este proceso debe comenzar desde un diseño de los planes de estudios, que se debe realizar mirando a la demanda social, la empresa, el entorno, sin olvidar nunca que la Universidad tiene que seguir siendo generadora de conocimiento.

Para lograr este objetivo de formar buenos profesionales, profesionales competentes, deberemos saber primero qué significa esto. A grandes rasgos diremos que la persona competente:

- Tiene los conocimientos necesarios
- Sabe ponerlos en práctica
- Está dispuesto a hacerlo
- Obtiene en su realización un resultado adecuado.

Esto exige un enfoque de formación en competencias, motivo por el que los planes de estudios en el contexto del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) se formulan en base a competencias, tanto genéricas o transversales, como específicas de la profesión para la que se está formando el estudiante.

Adquirir o desarrollar una competencia requiere habilidad, actitud y motivación para llevarla a cabo: el desempeño realizado por la persona demuestra conocimiento y saber actuar.

No sólo se busca que los alumnos aprendan, se busca que aprendan bien, y este aprender bien depende de cómo estudian, y lo que más influye en cómo estudian es la evaluación esperada, y por eso en el proceso docente se deben relacionar íntimamente las estrategias de enseñanza-aprendizaje y el sistema de evaluación.

El proceso docente comprende muchos aspectos. Desde el diseño y la planificación, a una organización posterior en la que se debe elaborar un plan de gestión del aprendizaje, incorporando ineludiblemente el diseño del sistema de evaluación. En general, el aprendizaje de un alumno está muy condicionado por las oportunidades de aprendizaje que se le ofrezcan, y éstas oportunidades se las debemos ofrecer en la Universidad, a través de estrategias adecuadas a cada habilidad.

Al final de cada proceso siempre se debe contemplar una fase de revisión y mejora, y por tanto así se debe hacer también en el proceso docente; pero esta revisión ni puede ni debe hacerlo el profesor solo, sino que se debe realizar una labor colegiada con los compañeros de titulación, curso, departamento... para que la labor esté coordinada y sea coherente.

### **Diseño y planificación**

En la fase de diseño hay que considerar qué implicaciones tiene el desarrollo de cada competencia para el estudiante: qué conocimientos tiene que manejar, qué actitudes y valores debe adquirir, qué métodos, técnicas y procedimientos debe desarrollar.

Una vez analizados estos términos, queda diseñar una estrategia de enseñanza-aprendizaje adecuada. Ello implica describir todas las actividades que se van a realizar fuera y dentro del aula, para qué se hace cada una, y qué tiempo le va a llevar al estudiante, ya que en la búsqueda de un espacio común universitario para Europa (EEES) se define como unidad de medida curricular el crédito universitario europeo conocido como ECTS (del inglés *European Credit Transfer System*) que constituye una forma de medida del esfuerzo del estudiante para desarrollar una tarea en forma de tiempo dedicado a su realización.

Asimismo es necesario determinar cuáles son los indicadores o evidencias del desarrollo de la competencia, y elegir las herramientas de evaluación adecuadas para medir su nivel de desarrollo, determinando también la ponderación que tendrá cada elemento en el sistema de calificación.

### **Gestión del aprendizaje**

Teniendo en cuenta qué es lo que queremos que aprendan nuestros estudiantes y cómo lo hacen, buscaremos el camino para conseguir los objetivos marcados.

Se diseñarán todas las actividades, con el nivel de detalle que se considere. En particular, en la UD, se nos pide que incorporemos actividades que impliquen las 5 etapas del ciclo de aprendizaje descrito en el MAUD [3]:

- Contexto experiencial
- Observación reflexiva
- Conceptualización
- Experimentación activa
- Evaluación

Respecto al diseño de la estrategia de enseñanza-aprendizaje, cuando el objetivo de aprendizaje es el desarrollo de ciertas competencias, nos tenemos que preguntar:

- ¿Se especifican los métodos y técnicas que se van a utilizar para trabajar las competencias enunciadas?

- ¿Son coherentes con las competencias a desarrollar?
- ¿Son variados?
- ¿Favorecen que el estudiante sea activo?
- ¿Promueven la autonomía del estudiante?
- ¿Posibilitan un aprendizaje significativo?

Asimismo, hay que describir con detalle las actividades que van a realizar los estudiantes para desarrollar las competencias, con los tiempos estimados para su realización, de acuerdo al ECTS, y su distribución en el tiempo en el calendario del curso, para que la intensidad del esfuerzo sea lo más regular posible, y las interferencias entre asignaturas sean mínimas.

Además, el profesor debe describir las actividades que el alumno desarrollará en horario presencial: clases teóricas, seminarios, talleres, clases prácticas, prácticas en empresa, tutorías personales o grupales así como las actividades correspondiente al trabajo autónomo: estudio y trabajo en grupo o estudio y trabajo individual, etc.


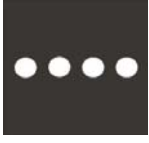
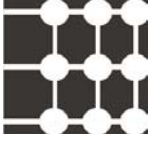
Respecto al plan de trabajo para el estudiante nos debemos plantear las siguientes cuestiones:

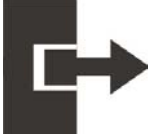



- ¿Se exponen de forma precisa las actividades que debe realizar el estudiante?
- ¿Se hace referencia a las competencias que desarrollan?
- ¿Se detalla la documentación que se debe o puede utilizar para su realización?
- ¿Está especificada la temporización prevista para la realización de las actividades: tiempos estimados y fechas?
- ¿Es adecuada la temporización?
- ¿Se contempla un sistema para conocer el tiempo dedicado por el estudiante a las actividades?

En el diseño de la estrategia conviene combinar distintos métodos de acuerdo, sobre todo, a las competencias a desarrollar.

En la tabla 1 se muestra una clasificación de algunos métodos docentes muy representativos, y su finalidad más inmediata.

*Tabla 1. Métodos de enseñanza (de [4])*

	MÉTODO	FINALIDAD
	Método expositivo/Lección magistral	Transmitir conocimientos y activar procesos cognitivos en el estudiante
	Estudio de casos	Adquisición de aprendizajes mediante el análisis de casos reales o simulados
	Resolución de ejercicios y problemas	Ejercitar, ensayar y poner en práctica los conocimientos previos

	Aprendizaje basado en problemas	Desarrollar aprendizajes activos a través de la resolución de problemas
	Aprendizaje orientado a proyectos	Realización de un proyecto para la resolución de un problema, aplicando habilidades y conocimientos adquiridos
	Aprendizaje cooperativo	Desarrollar aprendizajes activos y significativos de forma cooperativa
	Contrato de aprendizaje	Desarrollar el aprendizaje autónomo

Hay que tener en cuenta también que para que el alumno sea el protagonista de su propio proceso de aprendizaje debe participar activamente en la organización y gestión de su propia actividad. Es muy importante señalar el tipo de actividades y tareas que conlleva cada una de las metodologías a fin de que los alumnos tengan elementos de referencia a la hora de planificar el trabajo que deben realizar de forma autónoma.

La intervención didáctica del profesor ha de orientarse a seleccionar para cada situación didáctica el método y procedimientos que son más adecuados para lograr la motivación y la actividad del estudiante.

Por tanto, el desafío para los profesores consiste en diseñar experiencias de aprendizaje en las que el estudiante pueda, desde sus formas de ver y comprender la realidad, construir nuevos aprendizajes significativos y formular y aplicar soluciones a las situaciones problemáticas debidamente contextualizadas.

### **Sistema de evaluación**

Tal y como apuntan Benito y Cruz en [2], la evaluación es un proceso directamente vinculado con la calidad de la enseñanza: su correcta definición y desarrollo establecen el marco necesario para conducir el aprendizaje, para ajustar los contenidos y métodos de enseñanza y, en último término, para permitir la mejora continua del proceso formativo.

Dependiendo de cómo sea el sistema de evaluación planteado a los estudiantes, se lograrán unos resultados de aprendizaje u otros. Estos resultados de aprendizaje se expresan en términos de conocimientos adquiridos, capacidades desarrolladas y habilidades obtenidas. Hay que pasar de un enfoque tradicional de evaluación del aprendizaje, a un enfoque más enriquecedor, la evaluación para el aprendizaje.

En este planteamiento del sistema de evaluación del aprendizaje se buscarán y e interpretarán evidencias que permitirán tanto al profesor como al propio estudiante conocer dónde se encuentra este último en relación a su aprendizaje, y que les mostrarán cómo llegar al objetivo final.

Según la AQU [1], los objetivos de la evaluación son:

- Facilitar y mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes
- Comprobar el logro de los objetivos de aprendizaje
- Comprobar los niveles de adquisición de las competencias
- Valorar individualmente las mejoras del estudiante
- Optimizar la docencia
- Aportar información para la gestión de calidad de la institución

Esto se conseguirá integrando la evaluación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje e implicando a los estudiantes, que en realidad son los responsables últimos de su aprendizaje.

Para ello, en primer lugar hay que seleccionar aquellos indicadores o evidencias que permitan determinar el grado de desarrollo del aprendizaje del estudiante. Es, por tanto, muy importante diseñar las técnicas que permitan determinar la medición de dichos indicadores, y establecer cómo se va a recoger y tratar la información (examen oral - escrito, observación durante el proceso de aprendizaje, análisis de trabajos realizados,...), quién lo va a hacer y en qué momentos.

Dado el carácter acreditativo de la evaluación habrá que diseñar también un sistema de calificación o ponderación cuantitativa.

A continuación se presentan algunos ejemplos de sistemas de calificación:

- Por porcentajes: a cada indicador o conjunto de indicadores se le atribuye un porcentaje, en función de su importancia relativa; según el porcentaje se distribuyen los puntos y la nota final es la suma.
- Por niveles: se establecen cuales son los criterios de evaluación para llegar a los niveles mínimos (de suficiencia) y niveles complementarios (otras calificaciones superiores).
- Por promedios: cada indicador o grupo tiene una calificación (numérica o una categoría); la nota final es un promedio (ponderación aritmética o estimación).

Pero no podemos olvidar que los resultados además de tener consecuencias en términos formativos, también los tiene en términos acreditativos e incluso económicos.

A la hora de diseñar el sistema de evaluación es muy importante plantearse las siguientes preguntas:

- ¿Se evalúan todas las competencias planteadas como resultados de aprendizaje?
- ¿Los indicadores son coherentes con las competencias a desarrollar? ¿Son precisos y evaluables?
- ¿Los instrumentos y técnicas de evaluación seleccionados son coherentes con la estrategia de enseñanza-aprendizaje? ¿Son variadas? ¿Proporcionan evidencias válidas de los indicadores?
- ¿Se realiza evaluación durante el proceso de aprendizaje?
- ¿Se especifica el sistema de calificación? ¿El peso de cada evidencia es acorde a la importancia de lo evaluado y a la complejidad de la realización?

### **Revisión y mejora**

Para llevar a cabo adecuadamente todo lo expuesto con anterioridad, el desarrollo de la guía docente por parte del profesor, se tiene que ver como una herramienta muy importante para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Toda estrategia, sea en el ámbito que sea, requiere un profundo y continuado proceso de revisión y mejora. El mundo académico es dinámico y requiere, aun si cabe, enfatizar este aspecto.

Convendría establecer unos objetivos para nuestra labor, establecer unos indicadores para medir el grado en el que se han conseguido éstos, diagnosticar y elaborar una propuesta de mejora de la estrategia de enseñanza-aprendizaje, que quedará plasmada en la guía de aprendizaje.

## REFERENCIAS

- [1] AQU, Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari a Catalunya. Marc general per a l'avaluació dels aprenentatges dels estudiants. 2003.
- [2] Benito, A. y Cruz, A. Nuevas claves para la docencia universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior. Ed. Narcea, Madrid, 2005.
- [3] *Marco pedagógico UD. Orientaciones generales*. Universidad de Deusto, Bilbao 2001.
- [4] de Miguel, M. y otros (2005). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias. Orientaciones para promover el cambio metodológico en el Espacio Europeo de Educación Superior. Proyecto EA2005-0118*. Universidad de Oviedo.
- [5] Zabalza, M.A. La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas. Ed. Narcea, Madrid, 2002.